ME ODIO
ME ODIO
ME ODIO
NO ME GUSTO
ME GUSTO
ME GUSTO
ME GUSTO
ME GUSTO
¡ME GUSTO!
¡ME AMO!
EMPECEMOS OTRA VEZ

CUANDO ME LLEVARON A RASTRAS A LA ESCUELA, CON CINCO AÑOS, RECUERDO QUE ME PUSE A GRITAR COMO LOCO:
¡NO ESTOY PREPARADO!
CUANDO, CON 10 AÑOS, ME ENVIARON AL CAMPAMENTO DE VERANO, RECUERDO QUE VOLVÍ A CHILLAR:
¡NO ESTOY PREPARADO!
CUANDO ME LLAMARON A FILAS, A LOS 19, RECUERDO QUE GRITÉ:
¡NO ESTOY PREPARADO!
CUANDO ME CASARON A LOS 23, RECUERDO HABER GRITADO:
¡NO ESTOY PREPARADO!
Y CUANDO, A LOS 24, 25, 26 Y 27, ME CONVIRTIERON EN PADRE, RECUERDO HABER VUELTO A GRITAR UNA Y OTRA VEZ:
¡NO ESTOY PREPARADO! ¡NO ESTOY PREPARADO! ¡NO ESTOY PREPARADO!
POR FIN, A LOS CINCUENTA HUÍ DE TODO: DE MI ESPOSA, DE MIS HIJOS, DE MIS NIETOS.
NO SALDRÉ DE AQUÍ HASTA QUE ESTÉ PREPARADO
¡PAPÁ!
¡ABUELITO!
¡JORGE!